

2022/23



ESPECIAL

Leer juntos poesía

En ciento ocho centros educativos de Aragón

GUERRA

Y

P A Z

e n e r o , 2 0 2 3

PRESENTACIÓN

El 24 de febrero de 2022 redescubrimos el significado de las palabras guerra y paz. Un año después, son palabras que nos acompañan en nuestro día a día.

Ante esta situación, en Poesía para Llevar acordamos que el especial de este curso llevara como título «Guerra y paz» y que se publicara a finales de enero, en fechas próximas al día de la paz y al inicio de la invasión rusa de Ucrania. La participación en el especial era voluntaria y la respuesta ha sido abrumadora. 52 poemas componen este especial y más de 100 creaciones artísticas conforman el Padlet (muro virtual) dispuesto para dar rienda suelta la inspiración de nuestro alumnado:

https://padlet.com/poesiaparallevar_ljp/8zugpqmez7gewexy

En este número destacan varios nombres propios: Gloria Fuertes, Miguel Hernández, José Agustín Goytisolo, Blas de Otero, José Ángel Valente o Rafael Alberti que nos recuerdan otra guerra (y otra paz) de nuestra historia.

Fuera de nuestras fronteras poetas alemanes, ingleses, italianos, nicaragüenses e incluso kazajos nos muestran los efectos de la guerra en la juventud, en las familias, en los pueblos y en el futuro.

Pero en esta caja de pandora llamada guerra encontramos también nuestra esperanza. La paz nos pide la palabra, aprendemos a deletrearla, a cultivarla como una rosa blanca porque viene... en son de paz y, como la primavera, aunque se vaya siempre vuelve.

POESÍA PARA LLEVAR. LEER JUNTOS POESÍA

Índice de poemas (por orden alfabético)

	PG.
1. «Acuérdate» de José Antonio Labordeta	5
2. «Agua» de Gioconda Belli	6
3. «Amapola única» de José Agustín Goytisolo	7
4. «Arenga» de Gloria Fuertes	8
5. «Botas» de Tumanbay Moldagaliev	9
6. «Como os decía...» de Gloria Fuertes	10
7. «Con los cinco sentidos» de Fernando Beltrán	11
8. «Cultivo una rosa blanca» de José Martí	12
9. «De bello civili» Joaquín Sánchez Vallés	13
10. «Desde que nací, en los diarios siempre viene un parte de guerra» de Gloria Fuertes	15
11. «Después de la batalla» de Georg Heym	16
12. «Diario de una guerra» de Ramona Avram	17
13. «Dime» de Rocío Acebal Doval	18
14. «El campo de batalla» de Ángel González	19
15. «El horimento bajo el firmazonte» de Carmen Jodrá Davo	20
16. «El soldado» Rafael Alberti	21
17. «El tren de los heridos» de Miguel Hernández	22
18. «Estamos bien» de Gloria Fuertes	23
19. «Fidelidad» de Blas de Otero	24
20. «Fosas» de Angelina Gatell	25
21. «Grodek» de George Trakl	26
22. «Guerra» de Niels Hav	27
23. «Guerra» de Miguel Hernández	28
24. Haikus «208», «197» y «184 de Mario Benedetti	29
25. «Himno a la juventud condenada» de Wilfred Owen	30
26. «[Invisible, desapercibida]» de Sophí Kara	31
27. «La concordia» de José Ángel Valente	32
28. «La guerra» de José Agustín Goytisolo	33
29. «[La guerra son los labios]» de Juan Antonio Tello	34
30. «La luna de Kiev» de Gianni Rodari	35

31. «La muerte del niño herido» de Antonio Machado	36
32. «La primavera ha venido» de Rafael Alberti	37
33. Las banderas separan de Gloria Fuertes	38
34. «Los juguetes son para jugar de verdad» de Gloria Fuertes	39
35. «Menudo menú» de Gloria Fuertes	40
36. «Militar» de Nacho Tajahuerce	41
37. «Nadie está solo» de José Agustín Goytisolo	42
38. «Pido la paz y la palabra» de Blas de Otero.	43
39. «Poema de la paz» de Gloria Fuerte	44
40. «Poemas» de Goethe	45
41. «Rifa» de Alberto Monreal	46
42. «[Si se supiera]» de Manuel Vázquez Montalbán	47
43. «Sin guerra no hay paz» de Maria Wine	48
44. «[Solía escribir con su dedo grande en el aire:]» de César Vallejo	49
45. «Son de paz» de Luis García Montero	51
46. «Tiempo de guerra» de José Ángel Valente	52
47. «Todo» de Giorgio Caproni	53
48. «[Tristes guerras] de Miguel Hernández	54
49. «Troyanos» de Constantino Cavafis	55
50. «Vendría la paz» de Gloria Fuertes	56
51. «Vietnam» de Wislawa Szymborska	57
52. «Vivimos felices durante la guerra» de Ilya Kaminsky	58

En el blog de Poesía para Llevar y en PADLET (código qr) podéis encontrar muchas más actividades y creaciones artísticas:

<http://poesiaparallevar-ljp.blogspot.com/>

https://padlet.com/poesiaparallevar_ljp/8zugpqmez7gewexy



ACUÉRDATE

José Antonio Labordeta (Zaragoza, 1935-2010)

Acuérdate de cuando fuimos niños
los turbios niños
de cuando fuimos vivos
por pura complacencia del destino.

Mudos.

Turbios niños

Callados

cuando fuimos niños

Creciendo

silenciosamente educados.

Nunca

fuimos realmente niños
en mitad del dolor amargo
de las guerras.

¿Y ahora?

nunca seremos nada

Nunca

es imposible así
con este aire de injusticia
brutal acometida
ante los ojos.

Acuérdate de cuando turbios
niños fuimos despoblados.

Nada como entonces
a pesar de todo.

Treinta y cinco veces uno (1972)

AGUA

Gioconda Belli (Managua, 1948)

¿Cómo puede ser
que viva cuando me muero?
Una tristeza con espinas
me cruza de lado a lado.
Yo que creí que los ángeles vencerían a los demonios
no tuve que ir al infierno para ver
el fuego salir de la boca de dragones
los íncubos torturando a los inocentes
la casa encendida ardiendo con sus habitantes
los niños calcinados.
Los recuerdos forman nubes negras
que llueven contra las almohadas de la noche.
El miedo de los tiranos
exhibe sus espadas y ciega con sus espejos.
Ver morir hijos, hermanos,
hace temer que la lengua suelte su carga de palabras
y lleguen los gendarmes
y en un gesto arranquen el sustento, cierren las salidas
ataquen al padre o la madre
y dejen la casa asolada y abierta al trueno.
Nada hay más terrible que la sombra del arma,
la muerte por la espalda
el ruido de las motos y los rostros
que cercan las noches insomnes.
Un clamor urde aguas subterráneas
en el centro de la tierra.
Menudos duendes cavan túneles intrincados
y juran no someterse al espanto de brujas y sahumeros.
No hay consuelo, ni cuidado, ni paz.
No habrá paz
hasta que se hundan
las mentiras
el miedo y el engaño
y se abran todos los ojos.

Publicado en su Twitter en 2021.

ARENKA

Gloria Fuertes (Madrid, 1917- 1998)

¡A las almas!

¡¡Alto!!

He dicho a las almas

no a las armas.

Al enemigo hay que curarlo,

no eliminarlo.

Asesino asesinado no vale,

-sigue siendo enemigo-.

No sus cuerpos muertos,

nos interesan sus almas vivas.

¡A las almas!

No hay que vencerlos

ni convencerles,

hay que hacerlos amigos.

Y recordad que nosotros también para ellos

somos enemigos.

Mujer de verso en pecho (1995)

COMO OS DECÍA...

Gloria Fuertes (Madrid 1917-1998)

Como os decía, he estado al borde del cañón,
–al pie del cañón–,
quedé un poquito sorda de este oído,
del lado derecho no oigo nada
–del izquierdo oigo pitos–.
...Me salen unos llantos a deshora,
y bultos por la frente,
y tengo un come come que me come
–y no como caliente–.
Una cosa me sube –escalofrío–,
y luego va y me quema...

Hasta el médico me dijo:

–Está usted hecha un poema.

Obras incompletas (1975)

CON LOS CINCO SENTIDOS
Fernando Beltrán (Oviedo, 1956)

Nuestros aviones llegan
sin ser vistos ni oídos.
Nuestros aviones bombardean
sin ser vistos ni oídos.
Nuestros aviones matan
sin ser vistos ni oídos.
Sólo el tacto, el olfato y el sabor
de la sangre en la boca,
les hace sentir frío y les devuelve
el sentido común a los que han muerto.

El gallo de Bagdad (1991)

CULTIVO UNA ROSA BLANCA

José Martí (La Habana, 1853 - Dos Ríos, 1895)

Cultivo una rosa blanca
en junio como en enero
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo;
cultivo la rosa blanca.

Versos sencillos (1891)

DE BELLO CIVILI

Joaquín Sánchez Vallés (Huesca, 1953)

En aquel tiempo,
mi tío fusilaba rojos
en las tapias del cementerio
de la ciudad bombardeada
donde la primavera volvería a reír

Yo imagino
un tufo de tabaco en el desesperado amanecer,
un foco de camión y un crujido de cuero.

Nunca llegué a sentir el perfume de la pólvora
ni la rosa de sangre derribada
en las bocas de pánico o silencio.

Hay que entender que entonces
yo no había nacido

Hay que entender que entonces lo imaginé
esquelético y calvo, como luego lo conocí,
con aquella sonrisa de quebradizo vidrio
que producía el miedo en el desastre de las cosas.

Nada sé de verdad
de aquella juventud épica y áspera
implacable de crimen, de patria y de canciones,
años turbios y alegres
como un toro que derriba a un caballo,
un estampido que perfora el mundo,
una mano que empuña la pistola,
un barranco de sangre o una pared con salamandras

Y nada sé tampoco del arrepentimiento

en los ojos inmóviles que mucho después me
miraron
como si nunca hubieran asistido a la viril
celebración
o la larga cadena de cadáveres hubiera sido solo
una atracción de feria en domingo de pueblo.

Solo sé que procedo de aquellos ojos fríos,
el júbilo feroz que da la muerte ajena,
el agrio ensueño de la paz,
hijo y nieto de aquellas familias respetables
que tan bien conservaron para mí su herencia
de vacío,
como este tiempo nuestro de mentira
hijo y nieto resulta de aquel tiempo de infamia.

Hay que entender que entonces
yo no había nacido.

Hay que entender que entonces todo aquello
estaba destinado a mí,
que una vez lo sabría y lo diría,
mientras me moja los cabellos
la larga brisa del poniente,
mientras escucho el mar que arroja a las orillas
fragmentos de metralla
y viejos cuerpos náufragos
de nombre impronunciable.

Historia del mundo antiguo (2022)

DESPUÉS DE LA BATALLA

Georg Heym (Polonia, 1887- Alemania 1912)

En los sembrados yacen apretados cadáveres,
en el verde lindero, sobre flores, sus lechos.
Armas perdidas, ruedas sin varillas
y amazonas de acero vueltos del revés.

Muchos charcos humean con vapores de sangre
que cubren de negro y rojo el pardo campo de batalla.
Y se hincha blanquecino el vientre de los caballos
muertos, sus patas extendidas en el amanecer.

En el viento frío aún se congela el llanto
de los moribundos, y por la puerta este
una luz pálida aparece, un verde resplandor,
la cinta diluida de una aurora fugaz.

Publicado en *Tres poetas expresionistas alemanes* (1998)

Versión de Jenaro Talens

DIARIO DE UNA GUERRA

Ramona Avram (Rumania ,1986)

Aferrarse a la vida con los dientes
mientras el pulso de la sangre
besa el asfalto.

Recorrer el silencio
con el miedo en los brazos,
pisar las cenizas de un suelo frágil
e invocar la sequía
en los ojos de la infancia.

Las calles gritan,
las ciudades truenan,
hay lobos de metal mordiendo el cielo
dejando miles de pájaros ciegos,
padres balanceando
a sus hijos en la memoria,
madres lamiendo
las heridas de un amanecer rojo
mientras la locura
se traga sin piedad la cordura.

En los labios,
se asoma ferviente
el deseo de un mundo: PAZ

DIME

Rocío Acebal Doval (Oviedo, 1977)

Dime si aún conservan algo
de cierto los poemas que escribimos
cuando todo lo que sabíamos del mundo
tenía algo que ver con el amor.

Hijos de la Bonanza (2020)

EL CAMPO DE BATALLA

Ángel González (Oviedo, 1925- Madrid, 2008)

Hoy voy a describir el campo
de batalla
tal como yo lo vi, una vez decidida
la suerte de los hombres que lucharon
muchos hasta morir,
otros
hasta seguir viviendo todavía.

No hubo elección:
murió quien pudo,
quien no pudo morir continuó andando,
los árboles nevaban lentos frutos;
era verano, invierno, todo un año
o más quizá, era la vida
entera
aquel enorme día de combate.

Por el oeste el viento traía sangre,
por el este la tierra era ceniza,
el norte entero estaba
bloqueado
por alambradas secas y por gritos,
y únicamente el Sur,
tan sólo
el sur,
se ofrecía ancho y libre a nuestros ojos.

Pero el sur no existía:
ni agua, ni luz, ni sombra, ni ceniza
llenaban su oquedad, su hondo vacío:
el sur era un inmenso precipicio,
un abismo sin fin de donde,
lentos,

los poderosos buitres ascendían.
Nadie escuchó la voz del capitán
Nadie enterró a los muertos.
Nadie dijo:
«dale a mi novia esto si la encuentras
un día»

Tan sólo alguien remató a un caballo
que, con el vientre abierto,
agonizante,
llenaba con su espanto el aire en sombra:
el aire que la noche amenazaba.

Quietos, pegados a la dura
tierra,
cogidos entre el pánico y la nada,
los hombres esperaban el momento
último,
sin oponerse ya,
sin rebeldía.

Algunos se murieron,
como dije,
y los demás, tendidos, derribados,
pegados a la tierra en paz al fin,
esperan ya no sé qué
-quizá que alguien les diga:
«amigos, podéis iros, el combate...»

Entre tanto,
es verano otra vez,
y crece el trigo
en el que fue ancho campo de batalla

Sin esperanza, con convencimiento (1961)

EL HORIMENTO BAJO EL FIRMAZONTE

Carmen Jodrá Davó (Madrid, 1980-2019)

*...La farandolina en la lejantaña de la montaña
El horimento bajo el firmazonte...*

VICENTE HUIDOBRO

–¡Democrad! ¡Libertacia! ¡Puebla el vivo!
¡No dictaremos más admitidores!
Pro lometemos, samas y deñores,
nuestro satierno va a gobisfacerles.

Firmaremos la gaz, no habrá más perra,
zaperán juntos el queón y el lordero,
y quieto promerer y lo promero,
vamos a felicirles muy hacerles.

(Y el horimento bajo el firmazonte,
o el firmazonte bajo el horimento
–ye ca no sé–, brillaba, grona y aro).

–Que se me raiga un cayo si les miento:
fumos soertes, y, mo lás pimtorante,
¡blasamos hiempre claro!

Las moras agraces (1999)

EL SOLDADO

Rafael Alberti (Cádiz 1902-1999)

El soldado soñaba, aquel soldado
de tierra adentro, oscuro: –Si ganamos,
la llevaré a que mire los naranjos,
a que toque la mar, que nunca ha visto
y se le llene el corazón de barcos.
Pero vino la paz. Y era un olivo
de interminable sangre por el campo.

Entre el clavel y la espada: 1939- 1940 (1941)

EL TREN DE LOS HERIDOS

Miguel Hernández (Orihuela, 1910- Alicante, 1942)

Silencio que naufraga en el silencio
de las bocas cerradas de la noche.
No cesa de callar ni atravesado.
Habla el lenguaje ahogado de los muertos.
Silencio.

Abre caminos de algodón profundo,
amordaza las ruedas, los relojes,
detén la voz del mar, de la paloma:
emociona la noche de los sueños.
Silencio.

El tren lluvioso de la sangre suelta,
el frágil tren de los que se desangran,
el silencioso, el doloroso, el pálido,
el tren callado de los sufrimientos.
Silencio.

Tren de la palidez mortal que asciende:
la palidez reviste las cabezas,
el ¡ay! la voz, el corazón la tierra,
el corazón de los que malhirieron.
Silencio.

Van derramando piernas, brazos, ojos,
van arrojando por el tren pedazos.
Pasan dejando rastros de amargura,
otra vía láctea de estelares miembros.
Silencio.

Ronco tren desmayado, enrojecido:
agoniza el carbón, suspira el humo
y, maternal la máquina suspira,
avanza como un largo desaliento.
Silencio.

Detenerse quisiera bajo un túnel
la larga madre, sollozar tendida.
No hay estaciones donde detenerse,
si no es el hospital, si no es el pecho.
Para vivir, con un pedazo basta:
en un rincón de carne cabe un hombre.
Un dedo solo, un solo trozo de ala
alza el vuelo total de todo un cuerpo.
Silencio.

Detened ese tren agonizante
que nunca acaba de cruzar la noche.
Y se queda descalzo hasta el caballo,
y enarena los cascos y el aliento.

El hombre acecha (1939)

ESTAMOS BIEN

Gloria Fuertes (Madrid, 1917- 1998)

La mañana, se pierde en la maraña.
Por la tarde los niños en la calle.
Por la noche, la radio del vecino.
La oficina me pone casi muerta.
El silencio, se esconde en la repisa.
Ya no puedo leer una novela,
y la gata que pare en el pasillo
y mi hermano que no tiene trabajo
y la niña que llora por la esquina,
mi cuñada me pide una cebolla;
en la puerta, que llama el del recibo.
No hay quien pueda vivir cómodamente.
El tranvía no llega casi nunca
y no llega tampoco con el sueldo;
la merienda borrose de la casa;
el periódico nos dice la noticia:
se avecina la garra de la guerra,
y yo digo: ¡Pues sí, lo que faltaba!

Aconsejo beber hilo (1954)

FIDELIDAD

Blas de Otero (Bilbao 1916-Madrid 1979)

Creo en el hombre. He visto
espaldas astilladas a trallazos,
almas cegadas avanzando a brincos
(Españas a caballo
del dolor y del hambre). Y he creído.

Creo en la paz. He visto
altas estrellas, llameantes ámbitos
amanecientes, incendiados ríos
hondos, caudal humano
hacia otra luz: he visto y he creído.

Creo en ti, patria. Digo
lo que he visto: relámpagos
de rabia, amor en frío, y un cuchillo
chillando, haciéndose pedazos
de pan: aunque hoy hay sólo sombra he visto
y he creído.

Pido la paz y la palabra (1955)

FOSAS

(Memoria histórica)

Angelina Gatell Comas (Barcelona, 1926- Madrid, 2017)

No dejéis que el silencio, como fría argamasa,
apague la memoria de aquellos que quedaron
hundidos en la tierra, en la linde del alba.
No dejéis que sus huesos, pulidos por el barro

permanezcan secretos. Izadlos como antorchas,
coronad con sus llamas el fuego que tuvimos
cuando todo era espanto, cuando todo era sombra.
Ellos fueron su amparo, su razón, su sentido.

Recobradlos. Traedlos hasta nuestro presente.
Dad al aire sus nombres como ramas crecidas
en la entraña secreta. Recordad que nos dieron
claridad y conciencia. No dejéis que la muerte

señoree el olvido ni su luz aterida
pues de ella crecimos. Somos sólo su efecto.

Noticia del tiempo: Cien sonetos de ayer y de hoy (2004)

GRODEK

George Trakl (Salzburg, 1887- Cracovia, 1914)

Por la tarde resuenan en los bosques de otoño
las mortíferas armas y en las llanuras áureas
y los lagos azules; sobre ellos rueda el sol
más oscuro; la noche
abraza a los guerreros moribundos, el lamento feroz
de sus bocas quebradas.
Mas silenciosamente en la pradera,
nubes rojas que un Dios airado habita,
se reúne la sangre derramada, la frialdad lunar;
todos los caminos desembocan en la negra podredumbre.
Bajo el dorado ramaje de la noche y los astros
vaga por el callado bosque la sombra de la hermana
que saluda las almas de los héroes, sus cabezas sangrantes.
Y en el juncal resuenan quedamente las oscuras flautas del otoño.
Oh, qué soberbio duelo, altares de hierro,
un tremendo dolor alimenta hoy la ardiente llama del espíritu,
los nietos que no han nacido aún.

Sebastián en sueños(1915)

Traducción de Jenaro Talens

Am Abend tönen die herbstlichen Wälder/ Von tödlichen Waffen, die goldnen Ebenen/ Und blauen Seen, darüber
die Sonne/ Drüster hinrollt: umfängt die Nacht/ Sterbende Krieger, die wilde Klage/ Ihrer zerbrochenen
Münder.//

Doch stille sammelt im Weidengrund/ Rotes Gewölk, darin ein zürnender Gott wohnt,/ Das vergossne Blut sich,
mondne Kühle;/ Alle Straßen münden in schwarze Verwesung.//

Unter goldnem Gezweig der Nacht und Sternen/ Es schwankt der Schwester Schatten durch den schweigenden
Hain,/ Zu grüßen die Geister der helden, die blutenden Häupter;/ Und leise tönen im Rohr die dunklen Flöten des
Herbstes. // O stolzere trauer! ihr ehernen Altäre,/ die heiße Flamme des Geistes nährt heute ein gewaltiger
Schmerz/ Die ungeborenen Enkel.

GUERRA

Niels Hav (Dinamarca, 1949)

La palabra guerra está prohibida en Rusia,
afortunadamente.

Palabras como ansiedad, gritos y bombas
deberían estar también prohibidas.

La cosa más tonta es pensar.

La palabra invasión ya ha sido eliminada.

El número de las bajas del ejército no existe.

No hay que mencionar el llanto de los soldados.

Se eliminan los cadáveres y los niños masacrados,
y el horror de los sótanos y de las estaciones del subte.

Afortunadamente, la palabra muerte fue prohibida:
en Rusia morir es ilegal.

(publicado en un prensa en 2022)

Traducción de Gerardo Lewin

GUERRA

Miguel Hernández (Orihuela, 1910-Alicante, 1942)

La vejez de los pueblos.
El corazón sin dueño.
El amor sin objeto.
La hierba, el polvo, el cuervo.
¿Y la juventud?
En el ataúd.

El árbol solo y seco.
La mujer como un leño
de viudez sobre el lecho.
El odio sin remedio.
¿Y la juventud?
En el ataúd.

Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941)

HAIKUS

Mario Benedetti (Montevideo 1920-2009)

Libro de haikus

208

Tras el desfile
qué solitaria viene
la muchedumbre.

197

En el dos mil
tendremos seis misiles
por cada cuervo.

184

Los bombardeos
remedian para siempre
la sed y el hambre.

Rincón de haikus (1999)

HIMNO A LA JUVENTUD CONDENADA
(ANTHEM FOR DOOMEN YOUTH)

Wilfred Owen (1893-1918)

¿Doblarán las campanas por aquellos que mueren como ganado?
Sólo la rabia monstruosa de los cañones
el rápido tartamudeo de los fusiles
pueden rezarles una breve plegaria.

Para ellos, no más ceremonias, oraciones ni campanas
ni voces de luto o salvas en coros,
Sólo el agudo, rabioso gemido de coros de obuses
y clarines llamándolos desde dolientes condados.

¿Qué candelabros pueden encenderse para ellos?
No en sus manos de niños sino en sus ojos
brillará la sagrada luz de los adioses.

La pálida mirada de las muchachas serán sus mortajas;
Sus ofrendas, la ternura de dolidos recuerdos
y cada lento atardecer se inclinará ante sus memorias.

(1917)

What passing-bells for these who die as cattle?/ — Only the monstrous anger of the
guns./ Only the stuttering rifles' rapid rattle/ Can patter out their hasty orisons./ No
mockeries now for them; no prayers nor bells; / Nor any voice of mourning save the
choirs,—/ The shrill, demented choirs of wailing shells; / And bugles calling for
them from sad shires. /What candles may be held to speed them all?/ Not in the hands
of boys, but in their eyes/ Shall shine the holy glimmers of goodbyes./ The pallor of
girls' brows shall be their pall;/ Their flowers the tenderness of patient minds,/ And
each slow dusk a drawing-down of blinds.

Versión tomada de: <https://www.poetryfoundation.org/poems/47393/anthem-for-doomed-youth>

[INVISIBLE, DESAPERCIBIDA,]

Sophí Kara (Sevilla, 1971)

Invisible, desapercibida,
esa es la forma en que sencilla
y humildemente me expreso,
nadie me ve pero sé
que en su interior, todos me intuyen.

Exhalo el perfume de la ternura,
impregno con mi Ser el color de la sonrisa
en sus labios,
la dulzura en sus gestos,
sus palabras,
el brillo de sus miradas,
la armonía inefable que el baile de la vida
alcanza cuando silbo mi melodía
inaudible.

Soy inasible, pacíficamente volátil,
soy invencible más accesible,
y nunca, nunca inalcanzable.
Siempre tuya.

LA CONCORDIA

José Ángel Valente (Orense, 1929- Ginebra, 2000)

Se reunió en concilio el hombre con sus dientes,
examinó su palidez, extrajo
un hueso de su pecho: - Nunca, dijo,
jamás la violencia.

Llegó un niño de pronto, alzó la mano,
pidió pan, rompió el hilo del discurso.
Reventó el orador, huyeron todos.
-Jamás la violencia, se dijeron.

Llovió el invierno a mares lodos, hambre.
Navegó la miseria a plena vela.
Se organizó el socorro en procesiones
de exhibición solemne. Hubo más muertos.
Pero nunca, jamás, la violencia.

Se fueron uno, cien, doscientos, muchos:
no daba el aire propio para tantos.
El año mejor fue que otros peores.
No están los que se han ido y nadie ha hecho
violento recurso a la justicia.

El concejal, el síndico, el sereno,
el solitario, el sordo, el guardia urbano,
el profesor de humanidades: todos
se reunieron bajo su cadáver
sonriente y pacífico y lloraron
por sus hijos más bien, que no por ellos.

Exhaló el aire putrefacto pétalos
de santidad y orden.
Quedó a salvo la Historia, los principios,
el gas del alumbrado, la fe pública.
– Jamás la violencia, cantó el coro,
unánime, feliz, perseverante.

Entrada en materia (1985)

LA GUERRA

José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928-1999)

De pronto, el aire
se abatió, encendido,
cayó, como una espada,
sobre la tierra ¡Oh, sí,
recuerdo los clamores!

Entre el humo y la sangre,
miré los muros
de la patria mía,
como ciego miré
por todas partes,
buscando un pecho,
una palabra, algo
dónde esconder el llanto.

Y encontré sólo muerte,
ruina y muerte
bajo el cielo vacío.

Años decisivos (1961)

LA GUERRA SON LOS LABIOS

Juan Antonio Tello (La Almunia de Doña Godina, 1965)

La guerra son los labios
y su gusto a dolor,
la nave fracasada
que se bate en escollos,
la palabra *ad inferos*
que muerde el corazón
con dientes y arrecifes
desgarrando oraciones
como una suplicante
que no sabe del mar
ni de sus vendavales,
estrépito y cadáveres
de Escilas y Caribdis
para la travesía,
no seré yo tesoro
pues botín es el otro,
quien miente en la aventura
y regresa vacío
la vida a toda vela,
los ecos a su espalda
ladridos que no cesan.

Cuando fui naufragio (2017)

LA LUNA DE KIEV

Gianni Rodari (Italia, 1920-1980)

Chissà se la luna
di Kiev
è bella
come la luna di Roma,
chissà se è la stessa
o soltanto sua
sorella...

«Ma son sempre
quella!
– la luna protesta –
non sono mica
un berretto da notte
sulla tua testa!

Viaggiando quassù
faccio lume a tutti
quanti,
dall'India al Perù,
dal Tevere al Mar
Morto,
e i miei raggi
viaggiano

senza passaporto».
Quién sabe si la luna
de Kiev
es bella
como la luna de Roma,
quién sabe si es la
misma
o solo su hermana...

«¡Soy siempre la
misma!"
-la luna protesta-
en absoluto soy
un gorrito de noche
sobre tu cabeza!

Viajando aquí arriba
ilumino a todo el
mundo,
desde la India al Perú,
y mis rayos viajan
sin pasaporte».

Filastrocche in cielo e in terra (1960).
Traducción del IES Biello Aragón

LA MUERTE DEL NIÑO HERIDO

Antonio Machado (Sevilla, 1875-Collioure, 1939)

Otra vez en la noche... Es el martillo
de la fiebre en las sienes bien vendadas
del niño. —Madre, ¡el pájaro amarillo!
¡Las mariposas negras y moradas!
—Duerme, hijo mío. —Y la manita oprime
la madre, junto al lecho. —¡Oh, flor de fuego!
¿Quién ha de helarte, flor de sangre, dime?
Hay en la pobre alcoba olor de espliego;
fuera, la oronda luna que blanquea
cúpula y torre a la ciudad sombría.
Invisible avión moscardonea.
—¿Duermes, oh dulce flor de sangre mía?
El cristal del balcón repiquetea.
—¡Oh, fría, fría, fría, fría, fría!

La guerra (1936)

LA PRIMAVERA HA VENIDO

Rafael Alberti (El Puerto de Santa María, 1902- 1999)

La primavera ha venido
dejando en el olivar
un libro en cada nido.
Vivir leyendo, leyendo
mientras la paz en el mundo
no se nos vaya muriendo.
Paz, paz, paz para leer
un libro en el alba
y otro en el atardecer.

LAS BANDERAS SEPARAN
Gloria Fuertes (Madrid 1917-1998)

Al aire,
al aire puro
no le gusta acariciar banderas.

Todas las banderas
huelen a proyectiles,
a heridas

Todas las banderas huelen a sangre
de hombre joven.

El aire puro de mala gana las ondea
Hasta que con todas las banderas (como dije)
los países hagan una sogá larga
multicolor gigantesca,
entonces el huracán
se convertirá en suave céfiro
que acariciará la única bandera del mundo
gustoso.

**LOS JUGUETES SON PARA JUGAR A JUGAR (DE
VERDAD)**

Gloria Fuertes (Madrid 1917-1998)

No para Jugar a Matar (de mentira)

Las pistolas (ni de agua)

El revólver (ni de broma)

La escopeta (ni tocarla)

Los juguetes para todo

Y las armas para nada.

MENUDO MENÚ

Gloria Fuertes (Madrid 1917-1998)

En la guerra comíamos...
de extraordinario,
piltrafas con patatas o con arroz
los domingos
en el colectivo comedor.
Los lunes,
lentejas rellenas
de cucarachas pequeñas.
¡Nada de qué horror!
El horror era
que se estaban matando alrededor.

Mujer de verso en pecho (1995)

MILITAR

Nacho Tajahuerce (Zaragoza, 1980)

Por las noches, mientras duermo,
se me aparece la patria
con las mejillas llenas de
lágrimas
y las manos manchadas de
sangre
suplicándome una y otra vez
que por favor no vuelva a
defenderla.

Manual de oficios (2009)

NADIE ESTÁ SOLO

José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928-1999)

En este mismo instante
hay un hombre que sufre,
un hombre torturado
tan sólo por amar
la libertad.

Ignoro
dónde vive, qué lengua
habla, de qué color
tiene la piel, cómo
se llama, pero
en este mismo instante,
cuando tus ojos leen
mi pequeño poema,
ese hombre existe, grita,
se puede oír su llanto
de animal acosado,
mientras muerde sus labios
para no denunciar

a los amigos. ¿Oyes?

Un hombre solo
grita maniatado, existe
en algún sitio.

¿He dicho solo?
¿No sientes, como yo,
el dolor de su cuerpo
repetido en el suyo?
¿No te mana la sangre
bajo los golpes ciegos?

Nadie está solo. Ahora,
en este mismo instante,
también a ti y a mí
nos tienen maniatados.

Algo sucede (1968)

PIDO LA PAZ Y LA PALABRA

Blas de Otero (Bilbao, 1916-Majadahonda, 1979)

Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia. Pido
la paz
y la palabra. He dicho
«silencio»,
«sombra»,
«vacío»
etcétera.
Digo
«del hombre y su justicia»,
«océano pacífico»,
lo que me dejan.
Pido
la paz y la palabra.
[...]

Pido la paz y la palabra (1955)

POEMA DE LA PAZ

Gloria Fuertes (Madrid 1917-1998)

Solo tres letras, tres letras nada más,
solo tres letras que para siempre aprenderás.
Solo tres letras para escribir PAZ.
La P, la A, y la Z, solo tres letras.
Solo tres letras, tres letras nada más,
para cantar PAZ, para hacer PAZ.
La P de pueblo, la A de amar
y la zeta de zafiro o de zagal.
(De zafiro por un mundo azul,
de zagal por un niño como tú.)

POEMAS

Johann Wolfgang von Goethe (1749 - 1832)

[WER IM FRIEDEN]

Wer im Frieden
Wünscht sich Krieg zurück
Der ist geschieden
Vom Hoffnungsglück.

Faust. Der Tragödie zweiter Teil (1832)

[WIEVIEL BIST DU VON ANDEREN UNTERSCHIEDEN?]

Wieviel bist du von anderen unterschieden?
Erkenne dich, leb mit der Welt in Frieden!

Gedichte (1827)

[WAS GIBT UNS WOHL DEN SCHÖNSTEN FRIEDEN]

Johann Wolfgang von Goethe (1749 - 1832)

Was gibt uns wohl den schönsten Frieden,
Als frei am eig'nen Glück zu schmieden.

Gedichte (1827)

1. *El que en paz está / y desea a la guerra retornar/ pierde toda esperanza y felicidad.*
 2. *¿Qué te diferencia de los demás? Conócete y vive en el mundo en paz.*
 3. *Lo que nos da la paz más hermosa/ es como un monstruo que su propia felicidad forja.*
- Traducción de Almudena Goya und Patricia Escudero, 1.º Bach., IES Miguel Catalán)

RIFA

Alberto Monreal (Zaragoza, 1995)

Una, dola, tela, catola, quila, quilete,
asoma un quinqué por un balconete,
¿qué es lo que pasa de noche y afuera?
Que llueva, que llueva, las bombas de la guerra.
En la calle veinticuatro, donde vive el desarmado,
un caballo desbocado le ha partido los dos brazos,
no le importa quién tú fuiste,
que matuli la potingue,
oro-plata, monta y cabe,
inocente, rifa y rafe,
salta, que tu casa arde,
llora, que tu niño yace,
juega por tu muerta calle,
que eres hijo del azar,
(pito, pito, gorgorito)
que te cortan el rabito
(tralará, lará, larito)
por llevar el zapatito
(blanco, rojo, nunca azul)
que dejó tu fin escrito:
una, dos y tres, pluma, tintero y papel,
firma la luz que vigila
desde algún negro cuartel,
firma ya que el Cóndor pasa,
firma que el Toro se cierne,
firma condenas a muerte
en el juego de la Oca.
A ver quién gana y se salva,
a ver quién no se equivoca,
quien se muera, pim-pom-fuera,
y colorín, colorado,
la casa se ha derrumbado,
y en el patio los listones
caídos y cercenados,
y en la fachada el ladrillo
malherido y perforado,
y aun así, sobre el bordillo
canicas, tabas y dados,
¿no somos fruto del juego?
Dejadnos seguir jugando.

[SIN GUERRA, NO HAY PAZ]

Maria Wine (Copenhague, 1912-Solna, 2003)

Sin guerra, no hay paz
Constantemente es aplastada esta
dudosa verdad
Dejad de pedir al omnipotente
y de cantar a Dios que
ni siquiera ha logrado vencer
al Diablo que
está sentado en algún sitio riéndose
triunfante por la creciente maldad
de los hombres.

Hiperbóreas Antología de poetisas nórdicas (2020)

[SOLÍA ESCRIBIR CON SU DEDO GRANDE EN EL AIRE:]

César Vallejo (Perú, 1892-Francia, 1938)

Solía escribir con su dedo grande en el aire:

«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas»,
de Miranda de Ebro, padre y hombre,
marido y hombre, ferroviario y hombre,
padre y más hombre, Pedro y sus dos muertes.

Papel de viento, lo han matado: ¡pasa!
Pluma de carne, lo han matado: ¡pasa!
¡Abisa a todos compañeros pronto!

Palo en el que han colgado su madero,
lo han matado;
¡lo han matado al pie de su dedo grande!
¡Han matado, a la vez, a Pedro, a Rojas!

¡Viban los compañeros
a la cabecera de su aire escrito!
¡Viban con esta b del buitre en las entrañas
de Pedro
y de Rojas, del héroe y del mártir!

Registrándole, muerto, sorprendieronle
en su cuerpo un gran cuerpo, para
el alma del mundo,
y en la chaqueta una cuchara muerta. .

Pedro también solía comer
entre las criaturas de su carne, asear, pintar
la mesa y vivir dulcemente
en representación de todo el mundo.
Y esta cuchara anduvo en su chaqueta,
despierto o bien cuando dormía, siempre,
cuchara muerta viva, ella y sus símbolos.
¡Abisa a todos compañeros pronto!
¡Viban los compañeros al pie de esta cuchara para siempre!
Lo han matado, obligándole a morir
a Pedro, a Rojas, al obrero, al hombre, a aquél
que nació muy niñín, mirando al cielo,

y que luego creció, se puso rojo
y luchó con sus células, sus nos, sus todavía, sus hambres, sus
pedazos.

Lo han matado suavemente
entre el cabello de su mujer, la Juana Vásquez,
a la hora del fuego, al año del balazo
y cuando andaba cerca ya de todo.

Pedro Rojas, así, después de muerto,
se levantó, besó su catafalco ensangrentado,
lloró por España .
y volvió a escribir con el dedo en el aire:
«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas».
Su cadáver estaba lleno de mundo.

España, aparta de mí este cáliz (1939)

SON DE PAZ

Luis García Montero (Granada, 1958)

VIGÍLATE a ti mismo
cuando hables de paz.

Que no lleguen los himnos victoriosos
donde el amor no llega.
Que no te hagan injusto tus verdades
igual que tus mentiras.
Que el miedo no te obligue a ser valiente.
Va contigo la sombra que te ve
cuando cierras los ojos
y miras a otra parte.
Va en silencio contigo tu silencio.
No olvides que el cinismo
flota como un ahogado,
que las guerras crueles
necesitan de ti.

Poesía completa (1980-2015) (2015)

TIEMPO DE GUERRA

José Ángel Valente (Orense, 1929- Ginebra, 2000)

Estábamos, señores, en provincias
o en la periferia, como dicen,
incomprensiblemente desnacidos.

Señores escleróticos,
ancianas tías lúgubres,
guardias municipales y banderas.
Los niños con globitos colorados,
pantalones azules
y viernes sacrosantos
de piadoso susurro.

Andábamos con nuestros
papás.

Pasaban trenes
cargados de soldados a la guerra.
Gritos de excomunióón.

Escapularios.

Enormes moros, asombrosos moros
llenos de pantalones y de dientes.
Y aquel vertiginoso
color del tiovivo y de los vítores.

Estábamos remotos
chupando caramelos,
con tantas estampitas y retratos
y tanto ir y venir y tanta cólera,
tanta predicación y tantos muertos
y tanta sorda infancia irremediable.

Entrada en materia (1985)

TODO

Giorgio Caproni (Roma, 1912- 1990)

Han quemado todo.
La iglesia. La escuela.
El ayuntamiento.

Todo.

También la hierba.

También,
con el camposanto, el humo
tierno de la chimenea
del horno.

Ilesa,
amanece solo la arena
y el agua: el agua que tiembla
con mi voz, y refleja
la desolación de un grito
sin manantial.

La gente
ya no sabe dónde está.

Quemada también la taberna.
También el coche de línea.

Todo.

No queda ni siquiera el luto,
en el gris, esperando la sola
(inexistente) palabra.

Il muro della terra (1975)
Traducción de Emilio Coco

[TRISTES GUERRAS]

Miguel Hernández (Orihuela, 1910-Alicante, 1942)

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes. Tristes.

Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes. Tristes.

Tristes hombres
si no mueren de amores.
Tristes. Tristes.

Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941)

TROYANOS

Constantino P. Cavafis (Alejandría, Egipto, 1863-1933)

Son nuestras fatigas, las de los infortunados,
son nuestras fatigas como las de los troyanos.
A poco que triunfemos; a poco que orgullosos
nos sintamos, comenzamos ya
a tener ánimo y buenas esperanzas.

Pero siempre ocurre algo y nos detiene.
Aquiles surge en la trinchera ante nosotros
y a grandes voces nos espanta.

Son nuestras fatigas como las de los troyanos.
Pensamos que con arrojo y decisión
vamos a mudar la hostilidad de la fortuna
y nos echamos fuera a pelear.

Mas cuando llega el momento decisivo,
el arrojo y decisión se desvanecen;
se turba nuestra alma y paraliza;
y en derredor corremos de los muros
buscando salvarnos en la huida.

Nuestra derrota es, sin embargo, segura. Arriba,
en las murallas, el treno ya ha empezado.
De nuestros días lloran recuerdos y pasiones.
Con amargura lloran por nosotros Príamo y Hécuba.

(anterior a 1911)

Tomado de *C. P. Cavafis, Poesía completa* (1983)

(Traducción de Pedro Bádenas de la Peña)

VENDRÍA LA PAZ

Gloria Fuertes (1917-1998)

Si todos los políticos
se hicieran pacifistas
vendría la paz.
Que no vuelva a haber otra guerra,
pero si la hubiera,
¡Que todos los soldados
se declaren en huelga!
La libertad no es tener un buen amo,
sino no tener ninguno.
Mi partido es la Paz.
Yo soy su líder.
No pido votos,
pido botas para los descalzos
-que todavía hay muchos-.

Mujer de verso en pecho (1995)

VIETNAM

Wisława Szymborska (Polonia, 1923-2012)

Mujer, ¿cómo te llamas? -No sé.
¿Cuándo naciste, de dónde eres? -No sé.
¿Por qué cavaste esta madriguera? -No sé.
¿Desde cuándo te escondes? -No sé.
¿Por qué me mordiste el dedo cordial? -No sé.
¿Sabes que no te vamos a hacer nada? -No sé.
¿A favor de quién estás? -No sé.
Estamos en guerra, tienes que elegir. -No sé.
¿Existe todavía tu aldea? -No sé.
¿Éstos son tus hijos? -Sí.

Mil alegrías -Un encanto (1967)
Versión de Gerardo Beltrán

WE LIVED HAPPILY DURING THE WAR

Ilya Kaminsky (Odesa, 1977)

And when they bombed other people's houses, we
protested
but not enough, we opposed them but not
enough. I was
in my bed, around my bed America
was falling: invisible house by invisible house by invisible house.
I took a chair outside and watched the sun.
In the sixth month
of a disastrous reign in the house of money
in the street of money in the city of money in the country of money,
our great country of money, we
(forgive us)
lived happily during the war.

Copyright © 2013 by Ilya Kaminsky. Source: *Poetry International 2013*
(Poetry International website, 2013)

VIVIMOS FELICES DURANTE LA GUERRA

Y cuando bombardearon las casas de otras gentes
protestamos
pero no lo suficiente, nos opusimos
pero no
lo suficiente. Yo estaba
en mi cama, alrededor de mi cama Estados Unidos
se desplomaba: casa invisible tras casa invisible tras casa invisible.
Saqué una silla y me senté a mirar el sol.
En el sexto mes
de un reinado catastrófico en la casa del dinero
en la calle del dinero en la ciudad del dinero en el país del dinero,
nuestro gran país del dinero, nosotros (perdónennos)
vivimos felices durante la guerra.

Traducción: Gustavo Solórzano-Alfaro, 2019

CENTROS PARTICIPANTES EN POESÍA PARA LLEVAR

CPEE GLORIA FUERTES	IES BALTASAR GRACIÁN	IES MIGUEL DE MOLINOS
CPEPA ALFINDÉN	IES BIELLO ARAGÓN	IES MIGUEL SERVET
CPEPA CASA CANAL	IES CABAÑAS	IES MIRALBUENO
CPEPA CINCA MEDIO	IES CINCA-ALCANADRE	IES MONEGROS-GASPAR LAX
CPEPA CONCEPCIÓN ARENAL	IES CINCO VILLAS	IES PABLO GARGALLO
CPEPA CUENCA MINERA	IES CLARA CAMPOAMOR	IES PABLO SERRANO
CPEPA DE ALCORISA	RODRÍGUEZ	IES PEDRO CERRADA
CPEPA DE DAROCA	IES COMUNIDAD DE DAROCA	IES PEDRO DE LUNA
CPEPA EMILIO NAVARRO	IES CONDE ARANDA	IES PEDRO LAÍN ENTRALGO
CPEPA JOAQUÍN COSTA	IES CORONA DE ARAGÓN	IES PILAR LORENGAR
CPEPA JUAN JOSÉ LORENTE	IES EL PICARRAL	IES PIRÁMIDE
CPEPA MARCO VALERIO	IES ÉLAIOS	IES PIRINEOS
MARCIAL	IES EMILIO JIMENO	IES RAMÓN J. SENDER
CPEPA MARGEN IZQUIERDA	IES FERNANDO LÁZARO	IES RAMÓN PIGNATELLI
CPEPA MIGUEL HERNÁNDEZ	CARRETER	IES RAMÓN Y CAJAL (H)
CPEPA MONEGROS	IES FRANCÉS DE ARANDA	IES RAMÓN Y CAJAL (Z)
CPEPA RIBAGORZA	IES FRANCISCO GRANDE COVIÁN	IES REYES CATÓLICOS
CPEPA RÍO GUADALOPE	IES GALLICUM	IES RÍO GÁLLEGO
CPI CASTILLO QUADRIT	IES GOYA	IES RODANAS
CPI EL ESPARTIDERO	IES HERMANOS ARGENSOLA	IES SABINA ALBAR
CPI GALO PONTE	IES ÍTACA	IES SALVADOR VICTORIA
CPI JULIO VERNE	IES JERÓNIMO ZURITA	IES SAN ALBERTO MAGNO
CPI LA JOTA	IES JOAQUÍN TORRES	IES SIERRA DE GUARA
CPI MARÍA DOMÍNGUEZ	IES JOSÉ MANUEL BLECUA	IES SIERRA DE LA VIRGEN
CPI PARQUE GOYA	IES JOSÉ MOR DE FUENTES	IES SIERRA DE SAN QUÍLEZ
CPI PARQUE VENECIA	IES JUAN DE LANUZA	IES SIERRA PALOMERA
CPI RÍO SENA	IES LA AZUCARERA	IES TORRE DE LOS ESPEJOS
CPI ROSALES DEL CANAL	IES LA LLITERA	IES TUBALCAÍN
CPI VAL DE LA ATALAYA	IES LEONARDO DE	IES VALDESPARTERA
CPI ZARAGOZA SUR	CHABACIER	IES VALLE DEL HUECHA
CRA LA HUECHA	IES LOBETANO	IES VEGA DEL TURIA
ESCUELA DE ARTE DE	IES LUCAS MALLADA	IES VILLANUEVA DE GÁLLEGO
HUESCA	IES LUIS BUÑUEL	IES VIRGEN DEL PILAR
IES ANDALÁN	IES MAR DE ARAGÓN	IES ZAURÍN
IES ÁNGEL SANZ BRIZ	IES MARÍA MOLINER	SIES SEGUNDO DE CHOMÓN
IES AVEMPACE	IES MARTINA BESCÓS	
IES BAIX MATARRANYA	IES MATARRAÑA	
IES BAJO ARAGÓN	IES MEDINA ALBAID	
IES BAJO CINCA	IES MIGUEL CATALÁN	